

EVOLUCIÓN Y CAMBIOS DEL POBLAMIENTO DEL NO DE LA COMARCA DE LOS SERRANOS EN ÉPOCA IBÉRICA Y TRAS LA ROMANIZACIÓN.

ROSARIO SERRANO PÉREZ.

Doctoranda en Arqueología. CDLVC nº 15.759. Alizaz Coop. V

ENRIQUE DÍES CUSÍ.

Doctor en Arqueología. CDLVC nº 13.472. Alizaz Coop. V

LAURA MARTÍN BURGOS.

Grado en Arqueología. CDLVC nº 16.613. Alizaz Coop. V

JOSÉ TIERNO RICHART.

Doctor en Arqueología. CDLVC nº 16.105. Alizaz Coop. V

Resumen

En el presente trabajo realizamos una aproximación al conocimiento de la estructura del poblamiento en periodo ibérico en el noroeste de la comarca de Los Serranos, analizando los yacimientos arqueológicos, analizando los yacimientos de El Castellar de La Yesa, El Castellar de Losilla de Aras y dos posibles santuarios con petroglifos; Peña Ramiro y Peña de Los Sacerdotes, que deberán ser analizados a través de la disciplina de la Astronomía para desentrañar su funcionalidad.

Introducimos también el esbozo de evolución de la ocupación del territorio en periodo romano y sus vías de comunicación a través de la reciente documentación del pilar de un posible puente romano en el municipio de Alpuente.

Palabras clave: *Arqueología, Serranos, ibérico, romano, puente, fosos, muralla*

Abstract

At the present job we make an approximation on the knowledge of the settlement in the Iberian period in the northwest of the region of Los Serranos, analyzing the archaeological sites of El Castellar of La Yesa, El Castellar of Losilla de Aras and two possible sanctuaries with petroglyphs of Peña Ramiro y Peña de los Sacerdotes, which must be analyzed through the discipline of Astronomy.

We also introduce the outline of the evolution of the occupation of the territory in the Roman period and its communication routes through the recent documentation of the pillar of a possible Roman bridge in the municipality of Alpuente.

Keywords: *Archaeology, Serranos, iberian, roman, bridge, moats, wall*

1.- DELIMITACIÓN DEL TERRITORIO

OBJETO DE ANÁLISIS:

La zona objeto de nuestro trabajo se halla en el extremo noroeste de la provincia de Valencia y abarca aproximadamente lo que en época medieval fue la antigua *baillía* de Alpuente,

un territorio coherente tanto histórica como geográficamente y que ya ha sido objeto de estudio por parte de uno de nosotros analizando las cañadas reales, caminos y sendas tradicionales (Tierno, 2017). Se trata tres valles y un subvalle rodeados por una serie de montañas, más o menos elevadas, pero de difícil tránsito

salvo por pasos naturales. De entre ellas, destaca la Ceja que alcanza los 1529 metros sobre el nivel del mar, siendo una estribación montañosa de la Sierra de Javalambre, que se constituye como la frontera natural al norte de este territorio. Por su cumbre discurre la Cañada Real proveniente de Castilla y Aragón. Destaca también el camino que llega hasta La Yesa desde el Camp de Túria y que, tras cruzar la parte norte del territorio, sale a través de El Collado para buscar dos posibles rutas, una que lleva hacia Cuenca por el oeste y hacia Teruel por el norte. Este camino debió pervivir desde época antigua hasta el s.XIX, momento en que se abre la actual carretera CV-345.

Por el sur, dos caminos menos practicables conectaban el territorio con el curso alto del Túria, especialmente entre Tuéjar y Chelva. Finalmente, otras sendas complementaban hacia el norte y el sur estos ejes principales, si bien cabe destacar la que, siguiendo el barranco del Reguero, bajaría por el río Tuéjar hasta Chelva. Esta ruta se convertiría en el eje principal de comunicaciones tras la fundación de la fortaleza y medina de al-Bunt en época andalusí y estaría en uso al menos hasta el siglo XVI, cuando, tras la mejora del camino que, por el Alto de la Montalbana conectaba la ruta de Tuéjar con Titaguas-

Aras-Arcos, entró primero en decadencia y luego en abandono, suponiendo el fin de la hegemonía de Alpuente como centro de la antigua *bailía*.

La prospección arqueológica llevada a cabo en el término municipal de Alpuente (Serrano R, Perúa FJ y Díes, E. 2019), sumado a los datos conocidos de los vecinos términos de Aras de los Olmos, Titaguas y La Yesa, han permitido documentar la evolución del poblamiento ibérico a lo largo de la segunda mitad del primer milenio a.C. y su posterior transformación como resultado de la romanización.

En este trabajo, el análisis de diversos tipos de asentamientos ibéricos (*oppida*, santuarios, pequeñas explotaciones rurales) dependientes de un núcleo central fuera del territorio en estudio (*Cerro Viejo* en Landete, Cuenca), se combina con el estudio de las mencionadas vías naturales de comunicación, confirmadas por la distribución espacial de los mismos. Veremos en detalle tres casos que consideramos de especial interés, si bien es tan sólo un pequeño avance en espera de un estudio en profundidad.

Este mismo análisis lo aplicamos a continuación a los asentamientos rurales

de época romana y su distribución territorial, que se refuerza por la presencia de los restos de un puente sobre el río Reguero, que confirma la implantación de la romanización intensiva en la zona. Con ello queremos mostrar cómo la economía de esta zona del Noroeste de la comarca de Los Serranos cambió de forma sustancial, vinculándose ahora a nuevos centros económicos del *Camp de Túria* (Lliria).

2.- CARACTERÍSTICAS Y DISTRIBUCIÓN DE LOS YACIMIENTOS DE ÉPOCA IBÉRICA:

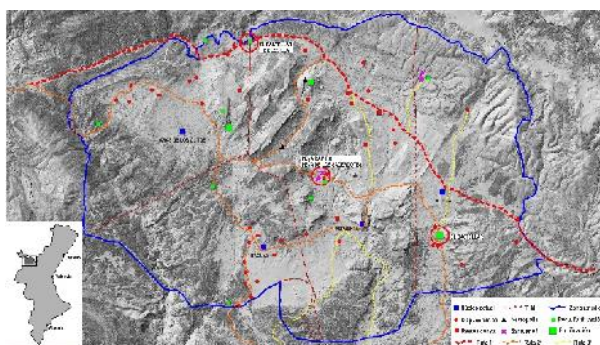
En época ibérica, el territorio que estudiamos podría estar vinculado geográfica y estratégicamente con la ciudad localizada en *Cerro Viejo*, Landete. (Marín Rubio, E. 2004). Estaría en la frontera entre este territorio y los de las ciudades de *Kelin* y *Edeta*, como puede apreciarse en la propuesta de polígonos Thiessen; este tipo de análisis resulta ciertamente arriesgado si no se apoya en datos que los vengan a confirmar (Fig. 1).



Fig. 1 Distribución del territorio en Época Ibérica dentro del área de influencia de Cerro Viejo según aplicación de Polígonos Thiessen.

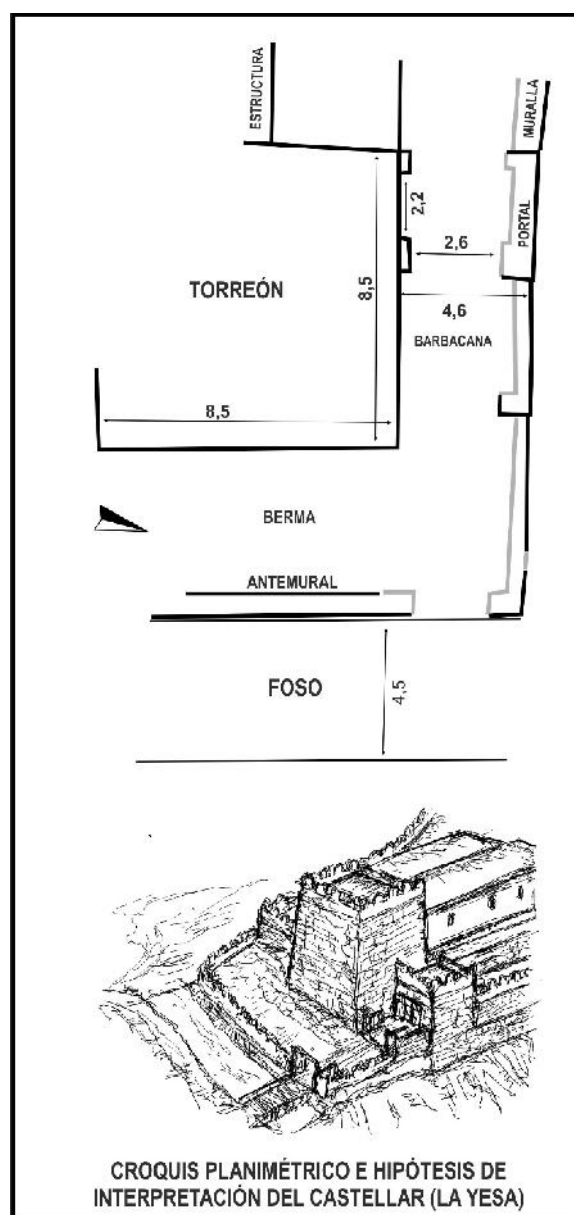
Pero lo cierto es que en esta zona no encontramos ningún gran asentamiento más allá de varios *oppida* de frontera que controlarían los pasos principales y reforzarían su función. Son el caso del *Castellar* (La Yesa), el *Castellar de Losilla* (Aras de los Olmos) y el *Castillo de El Poyo* (Alpuente). Entre estos tres se controlaban tanto el camino principal este-oeste como las dos rutas norte-sur hacia el Túria. Con todo, otros siete enclaves vertebraban el territorio garantizando el control de otras vías menores: es el caso del *Castillo de la Solana de la Matorra*, el *Castillejo de la Muela*, la *Torrecilla en Aras de los Olmos*, del *Castellar de Losilla*, *Cañada Hinojo* y *Las Cambrillas* en Alpuente y del *Castillo de Cabrera* en Titaguas. Hay que destacar, además, dos puntos fortificados que se vinculan a posibles santuarios con

El resto de los asentamientos documentados, (algunos, simples dispersiones de materiales, otros con restos visibles de construcciones, pero sin una función aparente de fortificación), van jalando las vías señaladas como evidencia de un territorio completamente ocupado en época ibérica. Por el momento, la falta de excavaciones no nos permite ir más allá sobre su funcionalidad, aunque hay que suponer que sería fundamentalmente agrícola y ganadera (Fig. 2).



De todas formas, veamos con algo más de detalle tres de los casos que hemos mencionado, más como ejemplo de diversidad de un elemento fortificado que como análisis sistemático de los mismos.

De entre los *oppida* de más de dos superficie, vamos a mostrar el caso *Castellar de La Yesa* (Fig. 3), situado al final de la ruta que, siguiendo la línea de Ahillas, conduce hasta la rambla de Quela y, desde ahí a Tuéjar o, por la línea de Alcotas, a Chelva.



Pág. 4 de 15

Esta fortificación conserva el camino principal de acceso al yacimiento, con muros de contención y roca rebajada o recortada para permitir el paso de carros. Dicho acceso lleva hasta un foso de unos 4 metros de anchura defendido por un antemural que, tras la berma, está protegido por un gran torreón de 8,5 metros x 8,5 metros. En su lado norte se abría un portal reforzado mediante una barbacana. Ambos vanos permitían el paso de los carros.

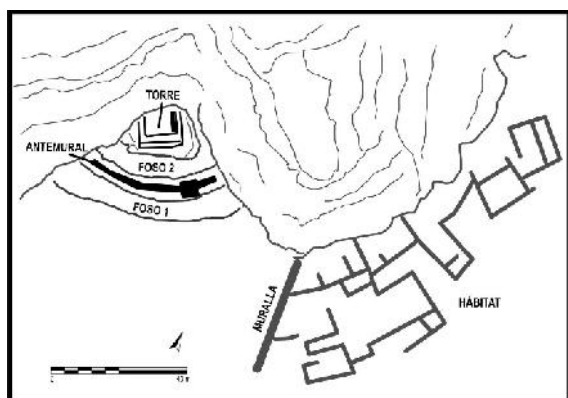
Junto a esta efectiva defensa, se aprecia una estructura adosada o situada en la parte posterior del torreón, cuya función por el momento es indeterminada, pudiendo servir para la defensa, el almacenamiento o ambas cosas. Tras un espacio aparentemente sin estructuras, una nueva elevación parece concentrar la mayor parte del hábitat, defendido por una muralla continuada, salvo lo que parece ser una torre que podría proteger otro acceso al poblado, este sólo para personas, caballerías y ganados.

El croquis que hemos realizado y cuya hipótesis interpretativa mostramos, tiene grandes similitudes con otras fortificaciones ibéricas como el Pico de los Ajos (Yátova-Cortes de Pallás) (Díes E., Gimeno L. y Quixal D. 1995) o el Molón de Camporrobles (Lorrio Alvarado, A.J. 2009).

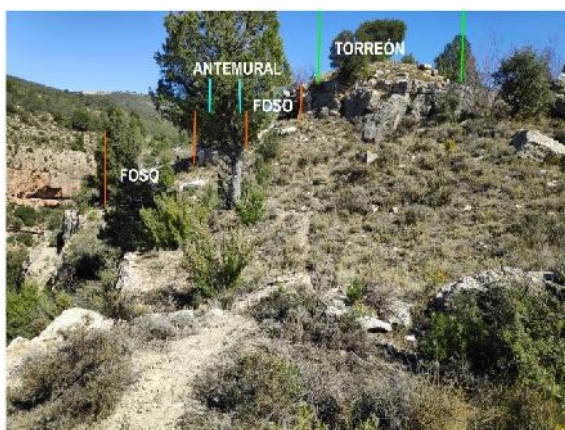
Como ellos, este esquema de foso, torreón y portal lateral se repite como evidencia de que se trataba de un esquema defensivo probado y conocido.

4.- EL CASTILLEJO DE LOSILLA (ALPUENTE-ARAS):

En el límite norte de nuestra zona de estudio encontramos un asentamiento de al menos media Ha, delimitado por una muralla que se conserva en su lado occidental. La prospección muestra una serie de viviendas que parece combinar estructuras de habitación con otras de almacenaje o de apriscos para el ganado (Fig. 4). Lo que resulta excepcional es la disociación entre este asentamiento amurallado de forma simple frente a torreón situado a unos 40 metros hacia el NO y que no participaba de su defensa, sino que era una fortificación en sí mismo.



CROQUIS DE CASTELLAR DE LOSILLA



TORREÓN CON DOBLE FOSO Y ANTEMURAL

Fig. 4. Croquis del yacimiento denominado El Castellar, localizado en el límite entre Losilla de Aras (Aras de los Olmos) y Alpuente.

En efecto, sobre un risco que controla totalmente el paso natural del río Arcos, encontramos un torreón de unos 10 metros x 10 metros, con un pequeño recinto con antemural que fortifica los lados E, S y O (el lado N es completamente inaccesible) y que presenta unas defensas que, a priori, parecen excesivas para un enclave tan simple. Encontramos, como suele ser habitual, una defensa mediante un foso, pero en este caso el foso es doble y entre ambos se levanta un antemural con lo que parece ser una pequeña bestorre o una torrecilla. El sistema defensivo tiene así

una anchura de unos 20 metros que, o bien estaba preparado para un ataque mediante artillería de torsión, o bien es indicativo del alto valor de ese torreón, sea estratégico, sea de prestigio o cualquier otra razón que no es posible determinar hasta su excavación.

Aunque hay otros casos de foso doble en el mundo ibérico, como Barchín del Hoyo en la vecina provincia de Cuenca (Sierra Delage, M. 1995) o en San Pedro, en Las Cuerlas, Campo de Daroca, Zaragoza (Aranda Marco, A. 1986) se trata siempre de asentamientos de una cierta dimensión que explican un sistema defensivo tan elaborado.

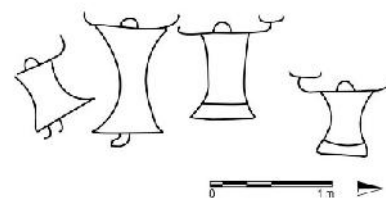
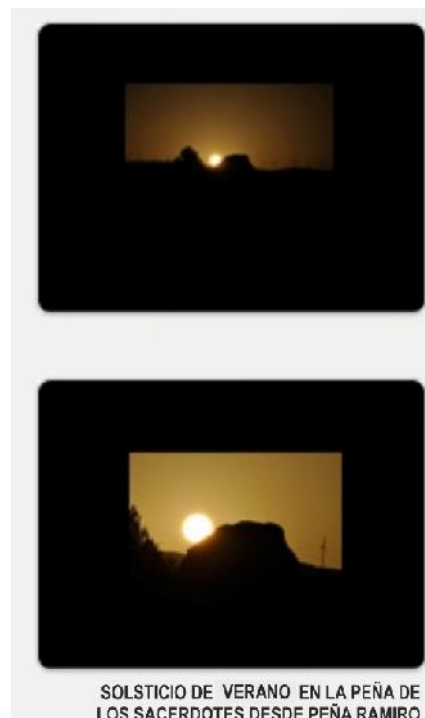
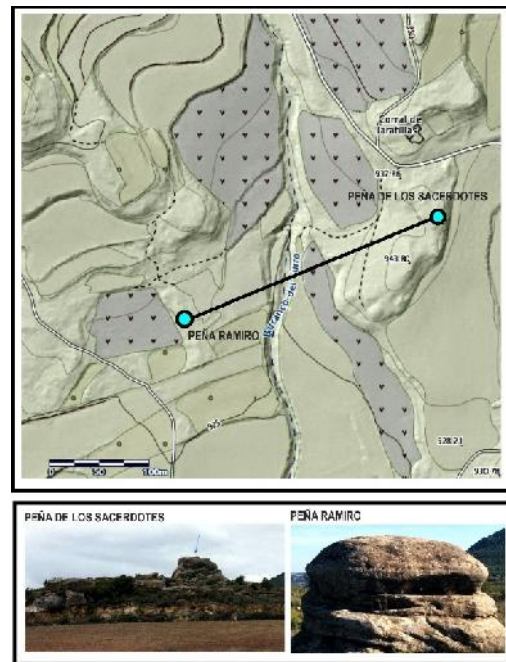
5.- LOS YACIMIENTO DE PETROGLIFOS DE PEÑA RAMIRO Y PEÑA DE LOS SACERDOTES:

Son bastante abundantes los hallazgos de petroglifos en el término de Alpuente, pero queremos destacar los de la Peña de los Sacerdotes y Peña Ramiro, por tener una datación ibérica ya que se encuentran junto a dos asentamientos y una pequeña atalaya, todos ellos con cerámica de época ibérica (Fig. 5).

Al hecho inhabitual de poder ser datados, cabe añadir la posibilidad de que estemos ante un santuario astronómico.

Porque además de los grabados de figuras con togas (que le han valido el topónimo “de los sacerdotes”, aunque esta identificación puede ser muy discutible), hay una serie de huecos a los que llegan pequeños canales tallados en la roca que podrían haber servido para realizar algún tipo de libación o sacrificio. Pero además hay una serie de huecos en la parte superior que parecen haber servido como encaje de elementos verticales que pueden alinearse visualmente entre sí. Aunque aún es necesaria su comprobación más precisa, esta alineación coincidiría aparentemente con el amanecer en el solsticio de verano, pudiendo marcar así el cambio de estación y con ella el momento óptimo para la recolección del cereal (Fig. 6). Esto permitiría disponer de un calendario, fundamental para obtener un mejor rendimiento de los trabajos agrícolas y ganaderos.

La combinación de un posible santuario, uno o dos hábitats y una atalaya fortificada, para controlar el acceso al vallejo donde se encuentra este conjunto muestra este lugar como una de los más interesantes para su estudio futuro.



PETROGLIFOS EN LA PEÑA DE LOS SACERDOTES

Fig. 5 y 6. Localización sobre topográficos de los yacimientos Peña de los Sacerdotes y Peña Ramiro e imágenes del estado actual.

6.- CARACTERÍSTICAS Y DISTRIBUCIÓN DE LOS YACIMIENTOS DE ÉPOCA ROMANA:

En época romana se aprecia, para empezar, una importante disminución del número de asentamientos, aunque, pese a todo, hay una dispersión bastante homogénea con dos o tres por valle o subvalle. Vemos también que hay una pervivencia de los caminos que hemos visto para la fase ibérica, por lo que hay que entender que sigue habiendo una circulación de personas y mercancías por este territorio y con sus vecinos (Fig. 7).

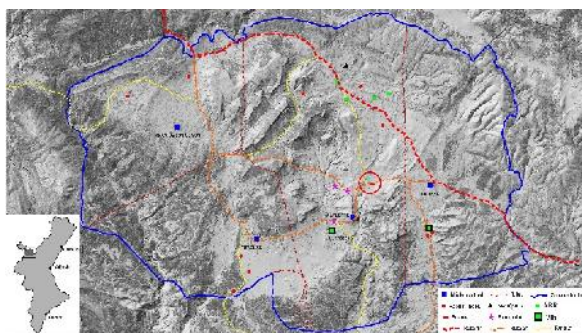


Fig. 7. Distribución de los principales yacimientos, el puente documentado y las vías de comunicación.

La mayor parte son áreas de dispersión de materiales, si bien en el subvalle al norte de Alpuente hay cuatro de ellos que muestran algún resto constructivo, aunque por sus dimensiones no pasarían de ser simples Asentamiento Rurales Romanos. También hay una serie de petroglifos y que ha llevado a que sean identificados como posibles santuarios

rurales (Flores Martínez, A. 2012). Hay que indicar también que *El Castellar de La Yesa* es la única fortificación ibérica que parece haber perdurado hasta época romana.

Pero hay que señalar la existencia de yacimientos de mayores dimensiones, *La Almeza*, *La Carrasca II*, en Alpuente, y *Cerro del Cura* y *Corral de las Hoyas* en La Yesa, que podrían interpretarse como *villae*, siendo la tercera de mayores dimensiones y rodeada de otros asentamientos, incluyendo el mencionado Castellar.

Esto resulta especialmente interesante porque la conexión entre ambas se realizará a través de una vía secundaria que, una vez atravesadas las lomas por el paso que hay entre *La Pedriza Seca* y *La Atalaya*, se vería en la necesidad de cruzar un cauce fluvial de ciertas dimensiones, lo que nos lleva a tratar con más detalle la estructura que estudiamos en el apartado siguiente.

7.- LOS RESTOS DEL PUENTE DE LOS ARCOS.

7.1.- Localización de la estructura:

Esta estructura se halla en el cauce del barranco Reguero, unos pocos metros aguas debajo del acueducto medieval

denominado Los Arcos, en el término municipal de Alpuente (Valencia).

El barranco Reguero es una corriente de agua actualmente irregular, si bien en la antigüedad debió de tener un caudal mayor y continuado, ya que hay al menos contamos con cinco molinos en su cauce; Molino Micero, Molino de Las Eras (hoy desaparecido, queda la balsa), Molino 1º de la Villa, Molino de la Bomba y Molino de la Hortichuela, y al menos dos batanes y/o “molinos de trapo”; Batán de las Eras y Molino de trapo de Arquela, y todos ellos funcionaban a partir de sus aguas.

Nace en la muela del Buitre y tiene un recorrido de unos 3 km hasta desaguar en la rambla de Arquela. Su cauce tiene un ancho variable y sus riberas pueden ser suaves, como en el tramo entre la aldea del Collado - Hontanar y la Hoz del Micero, momento a partir del cual se encaja entre paredes cortadas con picos que alcanzan los cuarenta metros de profundidad y una anchura entre ellas de 50 metros. Al salir de esta hoz se vuelve a una ribera más abierta hasta volver a encajarse a la altura de la aldea de Las Eras, con una espectacular hoz que rodea la muela del castillo de Alpuente y tras la que, al poco, termina su recorrido desaguardo en la mencionada Rambla de Arquela.

El barranco Reguero se convierte así en un eje norte-sur que atraviesa la mayor parte del valle al norte de Alpuente, paralelo al cual circula la CV-350 y CV 354, que ha de cruzarlo en varios puntos mediante puentes. Hay otras carreteras (CV-359, CV-345) y senderos que lo cruzan al menos en otros once puntos, unas veces mediante puentes (como el de Arquela) y otras mediante plataformas, inundables en caso de crecidas.

Hay tres, sin embargo, de especial interés ya que pueden considerarse vados naturales. El primero se encuentra al norte del municipio, cerca de la aldea de El Collado, donde la actual carretera CV 350 (El Collado-Alpuente-La Yesa) lo cruza mediante un puente en el paraje denominado “El Losar”. Aquí hay una placa de roca que, salvo que el barranco venga muy crecido, permite el cruce sin riesgo.

Poco más abajo se hallan dos puentes en los accesos a la aldea de Corcolilla, tanto desde la Aldea de La Almeza como desde el acceso principal o ramal de Corcolilla, ambos de origen más reciente. El segundo vado natural, sin embargo, se localizaría en el denominado paraje de El Azud, donde como la propia toponimia nos ha mantenido vivo hasta nuestros días, debió localizarse un azud que permitiera canalizar las aguas al

Molino del Micero. En este punto localizamos pues nuevamente una placa de roca superficial que garantizaría el cruce ininterrumpido de las aguas, a excepción de momentos de crecidas estacionales puntuales.

El tercero, lo hallamos junto al paraje de Calicanto, donde debió existir también un azud primitivo que permitiera desviar las aguas hacia la acequia madre en tiempos anteriores a la existencia del acueducto de Los Arcos. Este punto, hoy muy alterado por el paso del camino a la aldea del Chopo, debió existir otro afloramiento rocoso que facilitara su cruce con relativa facilidad.

En general, todos estos puntos donde las vías de comunicación cruzan el barranco se concentran en las dos zonas llanas, sin que sea posible hacerlo en las dos hoces mencionadas.

La zona donde se halla la estructura que presentamos se encuentra a unos 160 m al sur del puente de la CV-345 y a menos de 100 metros del camino que une Las Eras con la aldea de El Chopo. No hay, por tanto, ningún camino actual que llegue a este punto, aunque hay un sendero que cruza el barranco paralelo al acueducto de los arcos sin ningún acondicionamiento.

7.22.- Descripción de los restos en superficie:

Se trata de una estructura de opus caementicium (mortero de cal y bloques) de planta cuadrangular, de 5 metros x 4,5 metros, con una plataforma de al menos 0,50 metros de anchura sobre la que encontramos dos estructuras longitudinales escalonadas hasta alcanzar una altura de 1,30 metros. (fig.8).

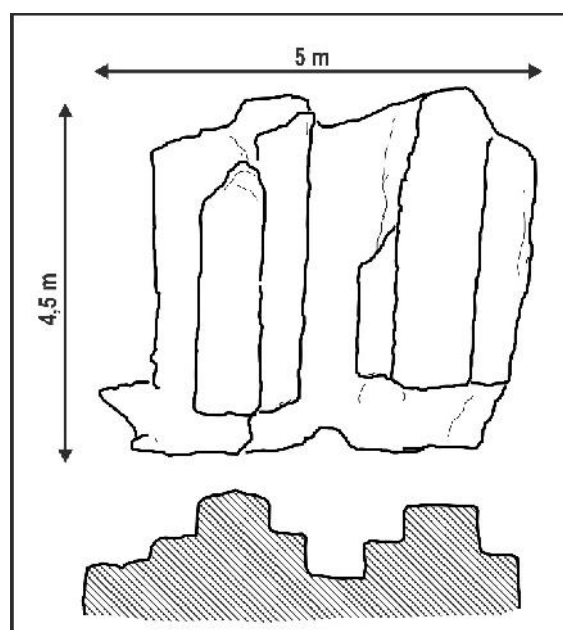


Fig. 8. Croquis de planta y sección de las evidencias visibles del puente romano localizado en el municipio de Alpuente.

Esta construcción se dispone paralela a las riberas del río, a 4,57 metros de la derecha y a 7,90 metros de la izquierda. Se halla todavía *in situ*, por lo que hay que descartar que se trate de un fragmento procedente del antiguo acueducto medieval que, además,

presenta una técnica constructiva claramente diferente.

Tras consultar con la persona que ha trabajado en el campo adyacente a la ribera izquierda, manifiesta que a una distancia de unos diez metros el arado encuentra problemas para ahondar en la tierra de cultivo, evidenciando la existencia de un elemento de singular dureza bajo la misma.

Por las señales que muestra el resto conservado, parece claro que esta construcción estuvo recubierta de sillarejo o sillar, que fue expoliado, dejando sólo el interior de la misma. Por lo tanto, hay que entender que estamos ante una pieza de planta cuadrangular que se elevaría verticalmente, a modo de pilar, con una hendidura central paralela a la dirección de las aguas.

7.3.- Hipótesis interpretativa de la construcción original:

Las evidencias descritas (forro desaparecido, existencia de una posible estructura similar en la ribera opuesta y su ubicación en el cauce del río) creemos que estamos ante el pilar de un puente, con su desagadero central que, por la técnica constructiva, podría fecharse en época romana.

Este pilar estaría en el extremo oeste de un arco cuyo otro pilar estaría en el campo vecino y que, mediante otros dos arcos de menores dimensiones, permitiría salvar un cauce de entre 0,50 metros y 0,60 metros, con una altura sobre el terreno de las riberas de unos 4 metros. La construcción tendría una luz central de 9,75 metros y las laterales tendrían 4,50 metros, con un ancho de 5 metros, rematada mediante un pretil de al menos 1 m de altura y estaría probablemente solado mediante losas o bloques. (9).

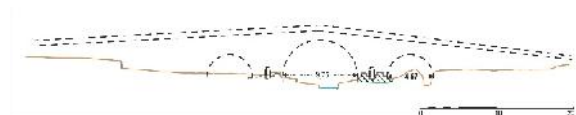


Fig. 9. Recreación hipotética del posible puente romano localizado en el municipio de Alpuente. Díes Cusí, E y Serrano Pérez, R. (2019).

7.4.- Propuesta de datación y funcionalidad de la estructura:

La técnica constructiva de *opus caementicium*, parece que puede asociarse a una cronología de época romana, probablemente del bajo imperio. Hay abundantes paralelos de este tipo constructivo, como el puente-acueducto de la piscifactoría romana de Torre Astura, del Pont Julien, en Francia, o del Puente de Vila Formosa, en Italia, y del puente posiblemente romano de Villa del Río. (Fig. 10).



Fig. 10. Paralelos de puentes romanos conservados; el Puen-te-Acueducto de Torre Astura, el Pont Julien (Francia), el Puente de Vila Formosa (en Italia) y del puente posiblemente romano de Villa del Río.

El esquema de un arco principal con dos secundarios en los pilares, con los dos estribos apoyados en la ribera y desagüaderos sobre esos pilares, para evitar la acumulación de materiales de arrastre en caso de crecida, así como las dimensiones propuestas encaja perfectamente en lo que se considera canónico en la construcción romana (Duran, 2005 y Durán 2004).

Este puente estaría relacionado con los restos romanos documentados en la zona Sur, entre Alpuente, Baldovar y Campo de Arriba, sin que podamos vincularlo a la vía principal que cruzaba por el norte del territorio Hontanar, La Almeza, Cuevarruz, La Yesa, ...y que llegaba hasta el Camp de Túria.

Se trataría, pues de un puente construido para el servicio de una Villa o un asentamiento rural romano de una cierta importancia dependiente una villa cercana (quizá una de las documentadas cerca de La

Yesa). Este puente serviría para garantizar el cruce del río Reguero, especialmente en los momentos en los que el caudal es más elevado, es decir, hacia mediados de otoño.

La desaparición de esta infraestructura de indudable utilidad sólo puede entenderse por el hecho de que no se encontraba en un eje principal de circulación, como el mencionado camino norte que se convertiría en la Cañada Real de Aragón o el camino que, siguiendo el río Tuéjar, atravesaba las montañas hasta Alpuente y que se vincula a la aparición de la fortaleza, primero, y medina, después de al-Bunt (Alpuente) (Tierno, 2017). Es decir, sólo tuvo sentido su mantenimiento mientras cumplió su papel de prestar servicio a una explotación agrícola de cierta importancia situada en el llano sur (entre Alpuente, Los Campos, Baldovar y Titaguas), bien para exportar su producción directamente al centro urbano de Llíria, bien para trasladarla a una villa de mayores dimensiones situada al otro lado del Reguero, presumiblemente en La Yesa, aunque no debemos olvidar que una parte de esta producción serviría para consumo propio, también debió de existir excedente para comercio.

7.5.- Conclusiones:

Esta construcción, que nosotros identificamos como uno de los pilares de un puente romano, debió ser originada por la dinámica de la explotación del territorio del valle sur de Alpuente y Titaguas que generaría excedentes agrícolas impulsando a algún rico propietario, a sufragar tal construcción y mantenimiento para garantizarse la salida de su producto perecedero. Así debió ser hasta que, desaparecida la razón de su origen y existencia, fue decayendo hasta su probable destrucción por un avenida, favorecida o facilitando el expolio de las piezas labradas que formaban el forro exterior, quedando sólo el interior de *opus camenticium* que hoy podemos ver. Sólo una futura intervención arqueológica en la zona, permitiría documentar la existencia de otros restos de las mismas características al otro lado del cauce, y podría confirmar la hipótesis aquí planteada.

No podemos dejar de relacionar esta antigua e importante construcción que, de ser correcta su identificación, debió de dejar su impronta y su topónimo en la zona, que sería conocida por El Puente, <<pontis>> en el latín bajo imperial. Dicho topónimo podría haber pervivido a la desaparición del puente que la originó, de

tal forma que, al construir la fortaleza andalusí en algún momento anterior al siglo X, asumió esta denominación con el nombre arabizado de <<al-Bunt>> que, en valenciano, evolucionaría a <<Alpont>> y, en castellano, a <<Alpuente>>. Escolano en 1610, le atribuye una gran antigüedad al topónimo de <<Alpuente>>, quizá debido a su proximidad a un muro de origen romano. Posteriormente, ya en 1797, le cita a él Cavanilles, nombrando antiquísimas escrituras que se refieren a Alpuente con la voz <<Altum Pontem>>.

Lo cierto es que, si esta hipótesis se confirmara con las actuaciones arqueológicas pertinentes, se resolvería una duda histórica que ha generado un largo debate historiográfico comarcal.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA MARCO, A. (1986). El poblamiento prerromano en el S.O. de la comarca de Daroca (Zaragoza). Centro de Estudios Darocenses DAROCA. Tesis Doctoral. Universidad de Virginia.

CAVANILLES, ANTONIO JOSEPH (1797). Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia. Madrid: Imprenta Reial.

DÍES E.; GIMENO, L. QUIXAL D. (1995). El sistema defensivo de la zona SE del

yacimiento ibérico del Pico de los Ajos (Yátova, Valencia)

DÍES CUSÍ, E. Y SERRANO PÉREZ, R (2023). Nuestro patrimonio. Localizado el pilar de un puente de posible origen romano en el barranco Reguero (Alpuente_Valencia_). Revista La Taifa. Asociación Cultural Amigos de Alpuente.

DURÁN FUENTES, M. (2004). Técnica y construcción de puentes romanos. // *Congreso de las Obras Públicas Romanas*. Tarragona. Pp. 135-155

DURÁN FUENTES, M. (2005). *La construcción de puentes romanos en Hispania*. pp. 199-201. Santiago. Xunta de Galicia

ESCOLANO CORONIFTA, GASPAS (1610). Década primera de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia. Segunda parte. Valencia.

FLORES MARTÍNEZ, A (2012). Altares rupestres en Alpuente. Revista local La Taifa. Depósito Legal: V-809-2010 Nº 7

FLORES MARTÍNEZ, A Y VILLAR, C. (2015). Catálogo de Altares Rupestres, rocas con cazoletas y petroglifos de Alpuente. Fondos municipales Ayuntamiento de Alpuente. Informe inédito.

LORRIO ALVARADO, A.J., ALMAGRO GORBEA, M. Y SÁNCHEZ DE PRADO, M.D.

(2009). El Molón (Camporrobles, Valencia) "oppidum" prerromano y "hisn" islámico: guía turística y arqueológica Imagen de portada del libro El Molón (Camporrobles, Valencia). Ayuntamiento de Camporrobles.

MARÍN RUBIO, E. (2004). Una hipótesis sobre la organización del territorio en época ibérica en la cuenca del río Algarra. SAGVNTVM. Papeles de laboratorio de Arqueología de Valencia. Vol. 36 (77-96).

PÉREZ MILLÁN, R., GUILLEM CALATAYUD, P.G. Y MARTINEZ VALLE, R. (2016). Informe sobre los grabados de Alpuente respecto al plan de arcillas y caolines de la Comunidad Valenciana. Ayuntamiento de Alpuente.

RAGA Y RUBIO, M. (2019). Memoria de prospección para Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de La Yesa. Ayuntamiento de La Yesa.

RODRIGUEZ SAMBONET, A. (OCT, 2018). Altares rupestres en Alpuente y notas sobre astronomía. Revista DM Historia y Arqueología Edición Nº53.

RUIZ LÓPEZ, J.J Y BURRIEL ALBERICH, J (2015). El poblamiento ibérico en la comarca de La Serranía (Valencia), siglos VI-I a. C. Aproximación al modelo de ocupación del territorio. SAGVNTVM. Papeles de laboratorio de Arqueología de Valencia. Vol. 47

SERRANO PÉREZ, R, PERÚA BARCELÓ, FJ Y DÍES CUSÍ, E. (2019). Memoria de Resultados “Prospección Arqueológica Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de Alpuente”. Ayuntamiento de Alpuente.

SERRANO PÉREZ, R, (2016). Construcción explotación porcina parcela 244 polígono 20, paraje

Puntal de las Magdalenas, Alpuente (Valencia). EXPTE.0405P.16. Inventario General de Patrimonio Cultural Valenciano (IGPCV).

SIERRA DELAGE, M. (1981). “Grafito ibérico en un poblado de la Submeseta Sur”. La baja época de la cultura ibérica. Actas de la mesa redonda celebrada en conmemoración del décimo aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología (Madrid, 1979). Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Madrid. 313-316.

SIERRA DELAGE, M. (1995). “El poblado ibérico de Fuente de la Mota (Barchín del Hoyo, Cuenca”. En S. Chiquito y otros (coords.): El mundo ibérico: una nueva cultura en los albores del año 2000. Catálogo de la exposición. Imágenes y Palabras, 18. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo: 218-222.

TIERNO RICHART, J. (2017). *Alpuente, caminos reales en el s. XV a partir de la*

arqueología espacial. Tesis doctoral inédita. Universitat de València.